

EDIFICANDO LA IGLESIA A LA MANERA DE DIOS

. . No con ejército, ni con fuerza, sino con Mí Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos. Zacarías 4:6

Otra característica distintiva de Calvary Chapel es nuestro estilo casual e informal. Nosotros no nos involucramos con el sensacionalismo espiritual. No tratamos de motivar carnalmente a la gente, y no solemos gritar en la congregación. Yo creo que esto nace de nuestra creencia y confianza en Jesucristo y en el Espíritu Santo. Somos de la creencia que: Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican. . . (Salmo 127:1a). Así que, realmente todo nuestro ímpetu y esfuerzo no van a hacer la obra. Nosotros simplemente confiamos en el trabajo del Espíritu Santo, y en Jesucristo que está construyendo Su iglesia como Él dijo que lo haría.

Si tenemos la completa certeza de que es Su iglesia, que Él va a edificarla, y que Él va a hacer Su trabajo, entonces todo lo que yo tengo que hacer es serle fiel. Simplemente necesito observar Su trabajo, y entonces la presión deja de estar sobre mí. Yo, no me acelero o presiono porque la obra de Dios no es mí responsabilidad. No es mi iglesia, es Su iglesia. Yo creo que es muy importante recordar esto, porque si trata de llevar el peso y sostener la carga, descubrirá que es demasiado grande. Se encontrará bajo la presión de crear planes y entretenimientos, y entonces empezará a presionar y a manipular a la gente. Este no es el estilo de Calvary Chapel.

En 1969, nosotros compramos un terreno de 6 mil metros cuadrados, justo a una cuadra del lugar donde actualmente nos reunimos, en la esquina de las calles Sunflower y Greenville. En el lugar había una vieja escuela rural. La desmantelamos y usamos los materiales para construir nuestra pequeña iglesia. Debido a que usamos los materiales existentes, pudimos construir la iglesia con \$40.000 dólares, incluyendo las bancas. Después de dos años la iglesia ya no era adecuada. Teníamos tres servicios, colocando hasta quinientas sillas en el patio, y la gente se estacionaba más allá del edificio de Los Ángeles Times hasta la autopista sobre la calle Fairview. Nos dimos cuenta que teníamos que hacer algo.

En ese entonces, el terreno que Calvary Chapel ocupa actualmente, se puso a la venta. Una persona en la iglesia era corredor de inmuebles. Él había reunido a un grupo que compró esta propiedad de 4.5 hectáreas, planeando obtener una ganancia. Ellos estuvieron especulando en esto y tenían varias ofertas pendientes, pero la ciudad de Santa Ana rechazó todas las propuestas del uso del terreno. Tenían una deuda vencida de \$350.000 dólares sobre la propiedad y no estaban en la capacidad de poder pagarla. Habían dejado de pagar los intereses mensuales a la señora que era dueña de la propiedad, y finalmente la perdieron.

El corredor de inmuebles de nuestra congregación que estaba involucrado vino a verme y me sugirió que la iglesia compraría la propiedad. Mi respuesta fue: “Bueno, ¿y qué vamos a hacer con las 4.5 hectáreas?” Él sugirió que podríamos vender la mitad de ella. Entonces otra persona de la iglesia vino y me dijo que él estaba seguro que podíamos adquirir el terreno por

\$300.000 dólares. Yo le dije: “*¡Esto es ridículo!* No hay manera de que la dueña venda el terreno por \$300.000 dólares pues acaba de cerrar una hipoteca de \$350.000 dólares ¿Por qué lo vendería a \$300.000 dólares?” Entonces él dijo: “Bueno, yo sé algunas cosas acerca de la situación de la señora. Ella ha estado pagando los impuestos con los pagos del interés que estos individuos le estuvieron dando. Puesto que ellos no le han hecho ningún pago, ella realmente no tiene el dinero para pagar los impuestos. Tiene cerca de ochenta años y necesita el dinero en efectivo, yo pienso que si le hacemos una oferta de \$300.000 dólares en efectivo, ella la aceptará.”

Yo dije: “Esto suena increíble, ¿pero de dónde conseguiremos los \$300.000 dólares en efectivo?” Él contestó: “Si lo compramos en \$300.000 dólares, entonces se puede hacer un préstamo por la mitad de esa suma en la oficina de préstamos y ahorros. Ellos prestarán el cincuenta por ciento sobre la propiedad, y nosotros tenemos \$110.000 dólares en el banco, y yo prestaré \$90.000 dólares libres de interés, por un año.” Yo le dije: “Bueno, ella nunca aceptará la oferta.” Entonces él me dijo: “¿Me daría permiso para ofrecérsela a nombre de la iglesia?” “Seguro,” le contesté. Poco tiempo después él me llamó, y dijo: “Chuck, ella aceptó.” Lo primero que pensé fue “¡Maravilloso!” Pero, ¿ahora qué hago?

En aquel entonces la calle Fairview había sido terminada hasta Sunflower. Yo solía manejar hasta la esquina de Fairview y Sunflower en camino a la otra iglesia. Mientras esperaba la luz verde para dar vuelta a la izquierda, miraba a este enorme terreno, y comenzó a darme miedo. Yo pensé: “Sabes, Dios ha sido bueno con nosotros. Hemos pagado todas nuestras deudas, y no debemos nada. Tenemos \$60.000 dólares en el banco, tenemos una reserva y las cosas van tan bien. ¿Qué le

estoy haciendo a este rebaño de gente, endeudándolos además de tener que edificar sobre este terreno? ¿Qué estoy haciendo? ¿Dónde tengo la cabeza? Sudaba frío tratando de descifrar este asunto.

Entonces el Señor me hablaba a mí corazón diciendo: “¿De quién es la iglesia?” Yo respondía: “Es Tú iglesia,” entonces Él me contestaba: “Bueno, ¿Por qué te preocupas de una bancarrota?” Pensaba: “¿Por qué me preocupo? Yo no soy quien va a la quiebra, el Señor es Quién va a la quiebra,” entonces ¿de qué me preocupo? Entonces Él decía: “¿Quién creo el problema?” Y yo le respondía: “Tú lo creaste, Tú eres Él que trajo a toda la gente, Tú creaste este problema de la necesidad de más espacio.” Así, Él me aseguró que era Su iglesia y Su problema. Él creó esta situación. Entonces me sentía mejor, hasta la siguiente vez en que me detuve en la esquina y miré la propiedad. Yo soy un poco difícil de convencer, así que este proceso continuó por un período de tiempo.

El reconocer que nuestra congregación era Su iglesia me aliviaba la carga. No tuve que llevar yo mismo el peso, y pude permanecer tranquilo. Esta era Su iglesia, así que Él cuidaría de ella. Jesús dijo: Sobre esta Roca edificaré Mi iglesia (Mateo 16:18). Él no dijo: “Sobre esta Roca tú edificarás Mí iglesia.” Tenemos que reconocer que es Su iglesia y Él es Quien dijo que la edificaría. Cuando Jesús le pregunta a Pedro: ¿Me amas? Pedro respondió: Si, Señor, Tú sabes que te amo (Juan 21:16). Jesús entonces no dijo: “Ve y edifica Mi iglesia,” Él dijo: Apacienta Mis ovejas, esto es “atiéndelas y cuídalas.” Es Su trabajo el añadir a la iglesia, es Su trabajo edificar la iglesia. Mi trabajo es solamente amar a las ovejas, cuidarlas, velar por ellas, alimentarlas, atenderlas, y confiar en que el Señor edifique la iglesia y añada a los que han de ser salvos. Hemos descubierto

que cuando nos empeñamos en obtener, entonces nos vemos obligados a mantener lo que hemos ganado. Si realmente empujó y presionó para obtenerlo, ahora tiene que mantenerlo en marcha. Es difícil mantener un programa hecho o construido por el hombre.

Hace mucho tiempo, me encontraba en una denominación, estaba bajo presión respecto al crecimiento de la iglesia. Usaba toda clase de tretas que me eran ofrecidas y sugeridas. Había programas de crecimiento para la iglesia y diversos tipos de concursos. Yo los intenté todos en un esfuerzo para edificar la iglesia. Personalmente descubrí que cuando uno lucha para ganar, entonces uno debe luchar en mantenerlo. Cuando uno no combate para ganar, no tiene que combatir en mantener el ministerio. Si la obra es del Señor, si Él lo ha hecho, y Él ha agregado, entonces no tiene que pelear para mantenerlo en marcha. Es esa lucha para mantenerse que acabará por consumirlo en el ministerio. Esto lo matará. Este es el factor que rápidamente lo traerá por tierra, lo conducirá a toda clase de experiencias equivocadas. Porque se ha obstinado en ganar toda esta concurrencia, ahora tiene un gentío, que debe luchar en retener, y esto puede ser algo realmente difícil.

A través del país vemos muchas iglesias grandes que han sido el resultado de tremendos programas de crecimiento, pero tienen que mantener estos programas en marcha. Tienen que mantenerlos aceitados y engrasados o el ministerio comienza a caerse. Entonces, todo el estímulo y lucha que se requiere para mantener el programa definitivamente lo matará. Existe un gran número de súper iglesias hoy, pero también hay un gran número de líderes cansados, a causa de su lucha en mantener lo que ellos han construido.

Al luchar para ganar, no sólo significa involucrarse en el último programa existente para el crecimiento de la iglesia y obtener buenos resultados. Esto también puede suceder en un ambiente espiritual exaltado, donde el crecimiento de la iglesia es creado por la exaltación emocional y espiritual exagerando los dones del Espíritu Santo.

Una vez más tiene una situación muy difícil, porque si usa este sensacionalismo espiritual para atraer y reunir una multitud, ha iniciado un camino cuesta abajo por una calle de un sólo sentido que solamente le traerá más problemas conforme continúe. Si atrae a las personas a través de lo sobrenatural y lo espectacular, y si esto es su fuerte, entonces tiene que continuar en esto, para obtener otras experiencias espirituales o exóticas y así retener al grupo que a reunido a través de esta clase de fenómenos.

Hay algo acerca de nuestra naturaleza humana que sin importar cuán atractiva o exótica una experiencia pueda ser, nos cansamos pronto de ella y queremos algo más, un nuevo giro, un nuevo ángulo, una nueva atracción al poder. Parece ser como que tomara más y más esfuerzo para mantener el mismo nivel de emoción y estímulo.

Un caso puntual: Mi experiencia con los botes comenzó años atrás con una pequeña lancha 4 metros de eslora y un motor Johnson de 25 caballos de fuerza. Esto era emocionante. Aprendimos a esquiar. Alguien tenía que sentarse al final de la proa para mantenerla baja y así subir al esquiador en alto, de esta forma aprendimos a esquiar. Fue maravilloso durante el primer verano. Durante el invierno compramos un bote Javelin, le pusimos fibra de vidrio al casco y lo arreglamos. ¡Tenía 4.5 metros de largo con un gran casco! Pero entonces el pequeño

motor Johnson de 25 caballos de fuerza, no podía con el casco Javelin, así que conseguimos un motor Mercury 55E, y esto fue mucho mejor. Nadie tenía que ir en el frente para levantar al esquiador. ¡Esto era maravilloso! Pero, para el final del verano habían botes que nos pasaban, así que cambiamos el Mercury 55E, por un Mercury 75E. Pero entonces el casco Javelin de 4.5 metros no era lo suficientemente apropiado para el Mercury 75E. Yo reflexioné, “un motor externo está bien, pero mejor necesitamos un motor interior,” así que conseguimos un motor Chevy 354. ¿Cuándo es que finalmente todo se termina? Afortunadamente me detuve, pero siempre hay algo más. Era un motor un poquito más grande y un poco más fino.

Eso mismo ocurre con la atracción generada por la emoción espiritual, sólo se pueden oír un cierto número de: “Así dice, Él Señor” hasta que ellos ya no tengan el mismo impacto o entusiasmo como al principio. Por lo cual tienen que mantenerse haciendo algo nuevo, algo diferente. Por último llegará al punto donde se reirán incontroladamente o ladrarán como un perro, o rugirán como un león. Observe cómo algunas iglesias han ido de una práctica extravagante a otra, a otra, y a otra. Es un asunto insaciable. Usted se aparta de lo legítimo, y comienza a recurrir a lo ilegítimo. Tiene que mantener esa ansiedad por lo novedoso y raro; y diferentes tipos de experiencias que continuarán dando la misma clase de ímpetu espiritual que la gente ha deseado y ha anhelado.

En Calvary Chapel no existe este alboroto. Nosotros no estamos en la búsqueda carnal de nuevos programas o emociones espirituales para tratar de atraer a la gente. Es en la Palabra de Dios en la que confiamos, la que enseñamos y en la que nos apoyamos. Es el fundamento sobre el cual estamos

edificados, es inagotable, no consume, ella se mantiene andando y siempre caminando.

Es por esta razón, que tenemos un estilo informal y casual que se refleja en nuestro ministerio. Es Su iglesia, así que no tenemos que sudar. Nosotros realmente no acudimos a seminarios sobre cómo edificar una iglesia, cómo crear una iglesia amistosa a los que atiendan, o cómo desarrollar un plan de cinco años. ¡Quién sabe si estaremos aquí en los próximos cinco años! ¡Vamos a ministrar hoy!

Fui invitado a participar en un seminario para líderes en Phoenix, Arizona a un grupo de estrategias sociales que estudian varias tendencias sociales y desarrollan planes para la iglesia a medida que entramos al nuevo milenio. Algunos hombres prominentes se encontraban en este panel discutiendo estrategias. ¿“Cómo vamos a enfrentar las necesidades para el futuro y desarrollar estrategias correctas para la iglesia?” Bueno, yo incomodé al moderador porque dije: “Yo tengo esta filosofía,” “si no está roto, no lo repare.” Dios continúa bendiciendo la enseñanza de Su Palabra, la iglesia continúa creciendo, el Señor continúa añadiendo diariamente y Él honra Su Palabra como Él dijo que lo haría. Estoy satisfecho de que mientras Dios siga bendiciendo la Palabra, yo me mantendré enseñando la Palabra de Dios. ¿Por qué debo cambiarla? ¿Por qué debo modificarla cuando funciona? Si llegase el día en que no funcione más, entonces la Palabra de Dios ha fallado. Así que, ¿por qué enseñarla?”

Por cierto, el moderador estaba muy molesto con esto y el resto del día estuvimos intercambiando comentarios punzantes ‘de aquí’ y ‘de allá.’ Es muy interesante, que nunca me invitaron a hablar otra vez en esas maravillosas conferencias.

He descubierto que al momento en que termino el estudio a través del Antiguo Testamento, estoy hambriento y listo para empezar en el Nuevo Testamento. Después de que he finalizado el Nuevo Testamento me es emocionante el volver otra vez a Génesis en el Antiguo Testamento. Esto va en aumento cada vez que lo hacemos. Usted gana y aprende mucho más, ha sido enriquecido, así como la iglesia. Esto no envejece, ni se echa a perder. Nunca lo lleva al lugar donde usted tiene que encontrar alguna nueva clase de treta, intriga o experiencia. Es solamente la Palabra de Dios, la cual es viva y eficaz, ministra al espíritu de las personas.

GRACIA SOBRE GRACIA

Porque buena cosa es afirmar el corazón con la gracia . . .

Hebreos 13:9

Respecto a la gracia de Dios, Calvary Chapel tiene una posición definida. Nosotros reconocemos que sin la gracia de Dios ninguno de nosotros tendría una oportunidad. Necesitamos la gracia de Dios en nuestras vidas. La necesitamos diariamente. Somos salvos por ella y la experimentamos en forma personal. Pero también permanecemos en la gracia. Creemos en el amor y la gracia que buscan restaurar a la persona que ha caído.

Hay algunas iglesias que tienen una severa ausencia de la gracia de Dios. Frecuentemente tienen un legalismo riguroso, inflexible y severo que no deja lugar al arrepentimiento y a la restauración. Se asombraría de las críticas que he recibido por querer ayudar a restaurar a quienes han caído. Cuando veo a un talentoso siervo de Dios caer ante los engaños del enemigo, me enojo con Satanás que busca arruinar a algunos de nuestros mejores siervos.

Hemos tomado una fuerte posición con respecto a la gracia. Creemos que la Biblia enseña que Dios es benevolente. Es una de Sus principales características en Su trato con el hombre. Si Él no fuera un Dios de gracia, ninguno de nosotros hubiera tenido una oportunidad. Todos necesitamos de la gracia y misericordia de Dios. Siempre que oro nunca le pido a Dios por justicia, a menos que esté orando por otra persona. Siempre que oro por mí pido, “¡Gracia!” o “¡Misericordia, Señor, misericordia! ¡Ten misericordia de mí! Trata con justicia a la persona que es injusta conmigo, pero, Señor, yo quiero misericordia.”

Es interesante que, habiendo recibido misericordia, habiendo recibido gracia, el Señor enfatiza nuestra necesidad de mostrar misericordia y gracia. Él dijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia (Mateo 5:7).

Es notable cómo Jesús identifica el perdón con nuestra disposición para perdonar. Esto es cierto en lo que nosotros comúnmente llamamos La Oración del Señor. Al final de ésta oración modelo, Él enfatiza sólo una de las peticiones, el ruego que hacemos referente al perdón. Mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas (Mateo 6:15).

Jesús nos dio parábolas que tratan de la necesidad de perdonar. En Mateo 18:23-35, vemos el amo que perdonó a su sirviente una deuda de 16 millones de dólares. Sin embargo, éste sirviente fue con un conservo que le debía solo dieciséis dólares y lo envió a la prisión. El amo llamó luego al primer sirviente y le preguntó: “¿Cuánto me debías? ¿Y no te perdoné?

¿Cómo es que he oído que tú has enviado a éste conservo a prisión por su deuda,? Él lo entregó a los verdugos . . . “lo reprendió y ordenó que fuera puesto en prisión”... hasta que pagase todo lo que él debía.

Si se nos ha perdonado tanto, ¡sin duda deberíamos perdonar! Habiendo recibido la gracia de Dios, deberíamos manifestar la gracia de Dios a aquellos que han caído. Yo necesito la gracia de Dios diariamente. Yo permanezco en la gracia de Dios. He sido salvado por gracia, no por obras, para que la gloria sea a Dios por lo que ha hecho. No puedo presumir por lo que he hecho. No he hecho nada. No es por obras de justicia, es por Su gracia, que somos salvos.

Éste es el tema que encontramos a través del Nuevo Testamento, por lo tanto es un tema que enfatizamos. Los libros de Romanos y Gálatas son muy significativos porque ambos exponen la gracia de Dios y justicia a través de la fe. Esto está en contraste directo con la justicia personal que uno obtiene a través de las obras de la ley.

Nosotros creemos en buscar y restaurar a quienes han caído, así como Pablo lo enseñó a los gálatas: Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado (Gálatas 6:1). Yo le doy gracias al Señor por la gracia que he recibido, y habiendo recibido la gracia de Dios, busco extenderse a otros.

Me enfurezco con Satanás, cuando escucho que un pastor con un don especial ha caído. Aquellos quienes tienen grandes habilidades y grandes talentos para el Señor parecen ser un blanco especial para Satanás. No voy a dejar a Satanás tener una victoria. Trato de reclamar a estos hombres para el reino de Dios para que ellos puedan usar sus talentos para el Señor.

Yo he hecho muchas restauraciones en mi vida. Esto es algo que me gusta hacer. Soy aficionado a restaurar cosas viejas y arruinadas y hacerlas atractivas, es algo que disfruto. Yo tengo un automóvil Ford Skyliner del año 1957, sí lo hubiese visto cuando recién lo obtuve, parecía que estaba listo para el basurero. Pero que satisfacción hay en tener algo así, tomar el tiempo y trabajar en él, desarmarlo, lijarlo, quitarle lo oxidado, pintarlo, armarlo de nuevo, y al fin ver lo que era una chatarra, convertida en un automóvil de colección. Hay un gozo y satisfacción en eso. También, me encanta hacer esto con casas

antiguas. Mi hija siempre compra casas para reparar, y me dice: “Papi, ven.” Me gusta el poder reconstruir estas casas viejas y repararlas, remodelarlas, hacerlas atractivas, modernas y bellas. Y lo mismo es verdad con las vidas que Satanás ha destruido.

Me gusta cuidar, desarrollar, remodelar y reconstruir vidas que han sido un verdadero desastre. Miren a la mayor parte de los pastores de Calvary Chapel, sus vidas eran una verdadera ruina, pero vean como Dios los ha restaurado, vean la riqueza y el valor que ha surgido de estas vidas. Es una hermosa obra de Dios, el ver lo que el mundo ha desechado y visto como adefesios sin esperanza, ser transformados en gloriosos vasos de honra.

Nosotros creemos que habiendo sido perdonados, necesitamos también perdonar. Nosotros habiendo recibido misericordia, debemos mostrar misericordia. Habiendo recibido gracia debemos mostrarnos benevolentes. El mostrar y extender la gracia de Dios es una parte muy importante en el ministerio de Calvary Chapel.

En el Evangelio de Juan, capítulo ocho, tenemos una interesante historia, Jesús había venido al templo, y en el versículo dos Él se sienta a enseñar. Repentinamente, Su enseñanza fue interrumpida por un gran alboroto. Había un llanto histérico. Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio; y poniéndola en medio, le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio (Juan 8:3-4).

Los enemigos de Cristo estaban tratando constantemente de oponer Su enseñanza a las de Moisés. La gente generalmente reconocía que Moisés fue el instrumento que les trajo la ley de

Dios. No había duda acerca de la autoridad de Moisés. Él habló por Dios.

Si Jesús decía algo que fuera contrario a la ley de Moisés, entonces Jesús no podía decir ser de Dios. Esta era toda la controversia en cuanto al divorcio. Ellos cuestionaron a Jesús acerca de cuando un hombre podía repudiar a su esposa por cualquier causa. Jesús les respondió: Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera (Mateo 19:9). Respondieron diciendo que Moisés dijo que podían divorciarse sólo escribiendo una carta de divorcio. Ellos pensaron que habían atrapado a Jesús. Entonces Jesús los llevó al tiempo de Moisés y dijo que en el principio no fue así. Moisés, a causa de la dureza del corazón del hombre, dio a las mujeres una carta de divorcio, pero en el principio no fue así.

Una vez más, ellos estaban tratando de ponerlo en oposición con la Ley Mosaica. Y en la ley nos mandó Moisés apedrear a tales mujeres. Tú, pues, ¿qué dices? Mas esto decían tentándole, para poder acusarle . . . (Juan 8:5-6a). Esto fue muy obvio. Pero Jesús no dijo nada. Él se inclinó y con Su dedo escribió en la tierra como si ni siquiera los hubiera escuchado.

Ahora bien, ¿qué escribió Él, en la tierra? Realmente no lo sé. Quizá escribió, ¿Dónde está el hombre? Ellos habían dicho: La sorprendimos en el acto mismo. Bien, no pudieron atraparla a ella en el acto sin atrapar también al hombre. De acuerdo con la ley de Moisés ambos debían ser apedreados. Si estaban en verdad interesados en guardar la Ley Mosaica, debieron arrastrar también al hombre hasta allí. Tal vez él hombre era su amigo y lo dejaron ir. No fue realmente justicia.

Los enemigos de Jesús estaban enojados. Él sólo escribía en la tierra cómo si los ignorara. Así que insistieron con la pregunta. Finalmente . . . se enderezó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella (Juan 8:7). Otra vez se inclinó y escribió en la tierra. Esta vez yo creo saber lo que Él escribió. Él muy bien pudo haber escrito los nombres de los hombres que estaban en pie preparados para condenar, probablemente empezando por él más viejo. Yo pienso que Él comenzó a escribir muchos pecados que el más viejo estuviera cometiendo, a lo mejor una amante que tuvo y Jesús siguió escribiendo en detalle algunas de las actividades en las que hubieran estado involucrados. Finalmente éste hombre dijo: “¡Amigos, me acabo de acordar que mi esposa me pidió llegar temprano a la casa,!” Tengo que irme. Después que se marchó, Jesús escribió el nombre del siguiente hombre más viejo, y comenzó a escribir unas cuantas cosas que él había estado haciendo, hasta que este hombre se marchó. Continuó así uno por uno, desde el más viejo hasta el más joven, hasta que finalmente no quedó nadie. Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo a ella, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó? Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni Yo te condeno; vete, y no peques más (Juan 8:10-11).

Que hermosa respuesta de Jesús. Ni Yo te condeno; vete, y no peques más.

Cuando hay un accidente de tránsito serio y hay carros chocados, cuerpos de personas golpeadas, cortadas, sangrando, tiradas en la calle, hay dos tipos de vehículos de emergencia que arriban a la escena. El primero en arribar es usualmente la policía, y su trabajo es despejar una zona de seguridad para controlar el tráfico. Entonces sacan sus libretas

de apuntes y miran las posiciones en que quedaron los carros. Ellos miden las marcas en el asfalto de las llantas y comienzan a entrevistar testigos.

Su trabajo y preocupación es encontrar quien violó la ley. ¿Quién es culpable por esta tragedia? Su objetivo principal es determinar que leyes fueron violadas y de quien es la culpa de lo ocurrido.

El segundo tipo de vehículo son los paramédicos. No les importa quienes son los culpables. Encuentran personas desangrándose en la calle. Su trabajo es ayudar a las personas que están heridas, controlar su corazón, ponerles vendas, ver si tienen los huesos rotos, ponerlos en la camilla, y subirlos a la ambulancia. No están pensando quien tuvo la culpa. Ellos están allí para ayudar a quienes se encuentran heridos. Del mismo modo, hay dos tipos de ministerios que observo. Los que toman la actitud de policías. Vienen al lugar de la tragedia, encuentran vidas destrozadas, y sacan el libro de reglamentos y les leen la ley. “Usted tiene el derecho de permanecer callado, cualquier cosa que diga podría ser usada en su contra.” Están en el lugar en una manera muy legalista tratando de encontrar de quién fue la culpa, a quién acusar para aplicar la ley.

Pero existen ministros que son cómo los paramédicos, que no están tan preocupados con quién quebrantó la ley, sino como pueden sanar. ¿Cómo podemos ayudar? ¿Cómo pueden ministrar a éste cuerpo herido, a ésta vida desecha? ¿Cómo podemos poner las cosas en su lugar? ¿Cómo podemos traer sanidad?

Encontramos en el relato de Juan 8 a los fariseos. Ellos tienen el libro de leyes listo. Y en la ley nos mandó Moisés apedrear a tales mujeres. Tú pues, ¿qué dices? (Juan 8:5). Pero

Jesús estaba interesado en ministrar, ayudar, reconstruir su vida, y no en condenar . . . ni Yo te condeno; vete y no peques más (Juan 8:11b). Su deseo era que vuelva otra vez al buen camino.

Nosotros buscamos ministrar a las personas heridas. Nuestro deseo es verlas restauradas, de nuevo en pie, funcionando otra vez. Juan nos dice que la ley vino por Moisés, pero la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo. Si yo voy a ser un ministro de Jesucristo, entonces debo de estar ministrando la gracia. Conforme vemos a las iglesias, y observamos sus ministerios, muchos son primordialmente ministros de Moisés. Ellos son muy severos y legalistas. La ley ha sido quebrantada, y ellos le dirán exactamente lo que dice la ley. Y, sin embargo, encontramos a Jesús diciendo: El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra . . . ni Yo te condeno (Juan 8:7-11).

Ha sido nuestro gozo y privilegio el haber podido restaurar a muchos que fueron condenados por la ley. Yo creo que antes de la restauración, debe de haber un verdadero arrepentimiento. Creo que la intención de la ley era la de ser un maestro para traer gente a Jesucristo. Aquellos que no han venido al arrepentimiento necesitan la ley, por lo tanto la ley tiene su lugar. Es santa, justa, y buena, si se usa lícitamente. Pero pienso que a veces nos vamos más allá y queremos imponer las penalidades de la ley después que ha habido un arrepentimiento. No estamos dispuestos a restaurar. Jesús mantenía la gracia y la verdad. Nosotros debemos buscar siempre la restauración, pero no olvidemos que el arrepentimiento es necesario.

Es increíble ver una vida que ha sido golpeada y lastimada ser de nuevo fructífera para el reino de Dios. Pero la gracia tiene su riesgo. Yo puedo equivocarme al perdonar y mostrar gracia a

ciertas personas. Quizá su arrepentimiento no es genuino. Tal vez tengan una intención oculta. Yo he mostrado gracia a personas que siguieron involucradas en el pecado y más tarde me han hecho daño. No soy perfecto. Yo he cometido errores al juzgar y he mostrado gracia a aquellos que no se habían arrepentido verdaderamente de su maldad.

He corrido riesgos, traje personas al liderazgo de la iglesia que supuestamente se habían arrepentido y más tarde los mismos rasgos continuaban allí. Me he equivocado y probablemente cometeré errores en el futuro. Pero, les diré que sí me equivoco prefiero hacerlo en el lado de la gracia que en el lado del juicio. En Ezequiel 34, el Señor habló en contra de los pastores en Israel. Habían dejado a las ovejas extraviarse y no habían ido a buscar las perdidas. El Señor tenía cosas muy serias que decir en contra de los pastores que no estaban realmente interesados en buscar y restaurar a las perdidas. Creo que Dios será benévolo conmigo y mis errores de gracia, que lo que Él va a ser si fuera de otra manera y condenara a alguien que ÉL ya absolvió y perdonó.

Hay varias Escrituras que nos advierten acerca de juzgar. No juzguéis, para que no seáis juzgados (Mateo 7:1). Determinamos los estándares de nuestro propio juicio cuando juzgamos a otros. ¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme (Romanos 14:4). Yo odiaría errar del lado del juicio, de juzgar falsamente a alguien que se ha arrepentido de verdad. Yo odiaría estar en la posición de cometer una equivocación en mí juicio. Así que una vez más, si me equivoco, quiero equivocarme del lado de la gracia porque yo sé que Dios será mucho más benévolo para

conmigo, que si yo me equivocaré juzgando a una persona erróneamente. Yo no quiero ser culpable de esto.

Es fácil caer en el legalismo. Debemos estar alertas de no caer en esta tentación. Cuidado de ser demasiado severos. He encontrado en la mayoría de los casos, que cuando una persona se mete a fondo en la teología reformada se vuelve muy legalista. La teología reformada tiene algunos puntos buenos, pero un puerco espín también los tiene. Cuando lo abraza demasiado fuerte, entonces puede sentir las puntas.

Algunas personas se oponen porque ellos sienten que yo paso por alto pasajes de las Escrituras y están en lo correcto. Pero el minimizar problemas controversiales es muchas veces deliberado porque usualmente existen dos lados. Y me he dado cuenta que es importante no hacer división y no permitir que la gente sea polarizada en controversias, porque en el momento que ellos se polarizan hay división.

Un ejemplo clásico es el problema de nuestro entendimiento de las Escrituras en lo referente a la soberanía de Dios y la responsabilidad del hombre. La Biblia claramente nos enseña ambas posiciones, pero de acuerdo a nuestro entendimiento humano ambas son mutuamente exclusivas. Gente que se encuentra dividida en este tema aseguran que no podemos creer en ambas, porque si usted lleva la soberanía de Dios hasta un extremo, ella elimina la responsabilidad del hombre. De la misma manera, si usted lleva la responsabilidad del hombre hasta un extremo, elimina la soberanía de Dios. Esta equivocación ocurre cuando una persona toma la doctrina y la lleva a una conclusión lógica. Usando la lógica humana y llevando la soberanía divina a una conclusión lógica deja al hombre sin opciones.

Así que, ¿cómo manejamos con precisión la Palabra referente a la soberanía de Dios y la responsabilidad del hombre? Necesitamos creer en ambas por fe, porque yo no puedo balancearlas con mi entendimiento. No entiendo como ambas se juntan. Pero creo en ambas. Creo que Dios es soberano y también creo que yo soy responsable y que Dios me hará responsable de las decisiones que he tomado. Yo confío simplemente en Dios que ambas aseveraciones de la Escritura son ciertas.

Recientemente un pastor vino con un pequeño folleto sobre el calvinismo, y en la cubierta, aparece una balanza con Juan Calvino en un lado y Juan 3:16 en el otro. ¿Usted de qué lado prefiere permanecer?

No se deje polarizar. No permita que la gente se polarice. Al momento en que lo haga, perderá la mitad de su congregación pues la gente está uniformemente dividida sobre este tema. Si toma una posición polarizada perderá a la mitad de su congregación.

¿Realmente quiere perder al 50% de su congregación? ¿Usted sabe lo hermoso de llamarse Calvary Chapel? La gente no sabe realmente su posición. Llámese bautista y la gente sabrá quien es y quizá no vendrá porque es una iglesia bautista. Llámese presbiteriano y la gente sabrá quien es y la mitad de la gente no vendrá porque, ya saben lo que los presbiterianos creen. Llámese nazareno y seguramente lo encasillarán porque muchas personas ya saben quienes son.

Pero Calvary Chapel tiene su mística al respecto. “¿Qué cree ésta gente?” “No lo sé, entonces vamos a descubrirlo.” Y todo el campo es nuestro. Querrá pescar en la laguna más grande que encuentre. Cuando se está comercializando algo,

se quiere atraer el mercado atractivo más grande posible. Así que no limite su mercado diciendo: “Bueno, sólo vamos a pescar aquí en este pequeño mercado.” Mantenga amplio el mercado. Pesque en la laguna más grande, pesque donde estén mordiendo el anzuelo.